



## **ACCESO Y PERMANENCIA DE ALUMNOS: EL DESÁNIMO INTELECTUAL COMO FACTOR PRINCIPAL DE SU EVASIÓN EN EL PRIMER TRAMO DE LOS ESTUDIOS DE GRADO**

ING. PATRICIO ALBERTO CULLEN

### **Resumen**

Se caracteriza al Desánimo Intelectual como el factor principal determinante de la Evasión en los estudios de ingeniería. Se considera a tal evasión como el recurso que utiliza el alumno para eludir la dificultad que se le plantea al llegar a la convicción íntima que no tiene incorporadas las competencias esenciales para superar las vallas que encuentra en sus estudios.

El fenómeno se ha registrado en el proceso de evaluación de informes de Trabajos Prácticos de Laboratorio de Física a 500 alumnos del primer y segundo nivel de las carreras de Ingeniería en la Facultad Regional Delta (UTN, Argentina) en los últimos 10 años pero se postula que las carencias tienen un alcance general para todas las carreras de grado y requieren que las universidades "tomen el toro por las astas" y se ocupen de la crisis del nivel secundario, para atender la expansión de la matrícula de grado.

Revertir tal crisis, dado su nivel creciente de complejidad, ha de representar emprender una verdadera cruzada con importante inversión de capital social. Se postula que los sistemas universitarios deben liderar esa cruzada, participando no sólo desde el área de enseñanza sino también aportando acciones de extensión y de investigación

**Palabras Clave:** Desánimo - Evasión - Crisis - Reversión



## INTRODUCCIÓN

La expansión de la matrícula en la educación superior de la Argentina, que comprende tanto al sector superior terciario como al universitario, ha presentado un ritmo elevado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, con una tasa de crecimiento promedio del 7 por ciento anual (García de Fanelli A, 2003). Ello ha redundado en una de las tasas brutas de nivel superior más altas de Latinoamérica, llegando en los últimos años a superar el 50 por ciento de los jóvenes, con una importante participación del factor género, igualando actualmente las mujeres a los varones. Simultáneamente, ha continuado expandiéndose la escolarización en el nivel secundario, incorporándose progresivamente grupos socioeconómicos de menores ingresos, en ambos niveles

No obstante, un fenómeno enturbia la significación de esta expansión en cuanto a la movilidad social: las tasas de deserción son muy elevadas en nuestra región comparada con los países de mayores ingresos por habitante, y analizadas por quintiles de ingreso, se evidencia con claridad que la mayor evasión, tanto en el nivel medio como en el superior, se produce en los dos quintiles inferiores, fenómeno agravado en los países latinoamericanos por las inequidades en la distribución del ingreso, según revelan indicadores disponibles como los coeficientes de Gini.

Las universidades han dejado de discutir este diagnóstico que, en esencia, plantea un problema de productividad (alumnos que se gradúan/alumnos que ingresan), y están implementando políticas remediales, como cursos de nivelación, propedéuticos, flexibilidad de horarios y modalidades de cursada, “mix presencial-a distancia, sistemas de tutorías, becas y otros apoyos específicos que han morigerado la incidencia en la evasión de diversos factores (económicos, familiares, laborales y otros)

En esta ponencia nos vamos a ocupar de otro factor, que no es alcanzado por estas políticas y que hemos llamado “Desánimo Intelectual”

Nuestro objetivo es definirlo, caracterizarlo y argumentar porque es necesario incrementar sustancialmente las acciones de articulación con el nivel medio, no sólo del área de enseñanza sino también de las áreas de investigación y de extensión.

## METODOLOGÍA

En el caso de las cuatro carreras de ingeniería que se cursan en la Facultad Regional Delta de la Universidad Tecnológica Nacional, se ha implementado un sistema de realización de los trabajos prácticos del laboratorio de física, que en su fase final requiere la defensa grupal en coloquio con el docente del informe realizado.

En mi carácter de Jefe del Laboratorio de Física e investigador del GAP: Grupo de Acceso y Permanencia, he realizado durante diez años (1999-2008) un trabajo de campo consistente en entrevistas y seguimiento a 50 alumnos por año, en oportunidad de la toma de esos coloquios, y he cruzado las respuestas con los registros de “performance” de esos alumnos (notas del SUI: Seminario Universitario de Ingreso, de parciales y finales de las asignaturas de primero y de segundo año) y con las encuestas anuales que realiza el GAP sobre situación socio económica del alumno y capacidades operatorias formales.

El procesamiento de esas entrevistas orales y los escrutinios para cada alumno de los cruces con los registros que he mencionado, me han permitido caracterizar el desánimo intelectual como la percepción íntima de que no podrá alcanzar el nivel de aprobación en determinadas materias del primer tramo de sus estudios de grado. El “no podrá” significa una



inmersión total en un estado de ánimo de pesimismo, que deriva de confrontar sus carencias cognitivas con las posibilidades de apoyo que le ofrece la institución y con su propia disponibilidad de tiempo para invertir en un esfuerzo que siente casi como ciclópeo.

Esta realidad, plantea una consecuencia inevitable y con un claro sentido ético de reparación: La universidad debe fomentar el acceso y la permanencia en el grado del mayor número posible de aspirantes, sobretodo de los colectivos más vulnerables revirtiendo las tendencias observables, instrumentando políticas específicas para subsanar carencias de formación básica que no son responsabilidad sólo de los alumnos y, además, colaborar activamente en programas de articulación con el nivel medio incluyendo programas de investigación para proponer mejoras en la gestión del nivel.

## MARCOS TEÓRICOS

En trabajos anteriores (Cullen P, 1999 y 2006) he introducido la ocurrencia frecuente del “desánimo intelectual”, como factor relevante en la consideración y ponderación de los factores que inciden en el abandono de las aulas universitarias, sobretodo en los primeros tramos de los períodos de estudio. El fenómeno ocurre cuando el alumno percibe no solamente que no tiene incorporados los prerrequisitos académicos que le son necesarios para avanzar en sus estudios sino que no tiene posibilidades de incorporarlos por más esfuerzo y tiempo que aporte.

Miremos este problema con atención. El joven atravesó todas las etapas previas de estudios formales, logró los correspondientes títulos y a la hora de la verdad se da cuenta que no tenía apropiados ni los contenidos ni las competencias que le habían acreditado. Se siente burlado y estafado por el sistema educativo y esa carga emotiva potencia sus carencias en elementos de la formación básica que le son imprescindibles. La consecuencia natural es la instalación en su interior profundo del “desánimo intelectual” sobretodo cuando siente que ni aún estudiando va a poder aprobar los exámenes, es decir remediar esas carencias. En más de 30 años coordinando y dictando cursos propedéuticos he conocido otros factores que conspiran contra la permanencia en las aulas, pero éste es el principal y el de más dificultosa atenuación.

Es interesante puntualizar que nuestro grupo de investigación no acepta la inexorabilidad de un alto grado de deserción, al contrario de la actitud de muchos actores de las comunidades universitarias que “naturalizan” el problema de la deserción de forma tal que ven “lógico” que los estudiantes empiecen a desaparecer de las aulas a partir del primer parcial. Para nosotros, por el contrario, se hace imperioso hacerse cargo de al menos tres realidades:

Una es la inequidad en la distribución del ingreso y el impacto que las condiciones materiales de vida tienen sobre las posibilidades de ingreso y permanencia en la educación superior. La pobreza y el desempleo en las familias o la afectación del nivel de contención familiar impacta fuertemente en todos los niveles educativos e impiden a millones de jóvenes acceder a una titulación universitaria (Sverdlick, I; Ferrari, P; Jaimovich, A, 2005).

La segunda realidad es la disparidad de capital simbólico que los diferentes sujetos sociales portan al momento de ingresar a los estudios superiores. Como se ha planteado reiteradamente desde el “Reconstructivismo” este capital está fuertemente determinado por su pertenencia a una clase social determinada y condiciona fuertemente el ingreso y la permanencia en los estudios superiores

Por último las carencias cognitivas y actitudinales que han forjado en muchos de sus alumnos los niveles educativos anteriores, por otro lado con marcadas heterogeneidades de





## DIAGNÓSTICO, CARACTERIZACIÓN Y PROPUESTAS

Nuestro grupo de investigación ha planteado la complementariedad de los problemas que plantean las dos dimensiones de la disparidad cuantitativa entre los aspirantes a una titulación universitaria y los que logran obtenerla. Ya hemos analizado los principales marcos teóricos que engloban los factores externos a la institución que coadyuvan a conformar esta realidad (Cullen P, 2006). También es preciso considerar factores propios de la organización académica, diseño curricular y reglamento de estudios de las instituciones universitarias. Ya hemos abordado esos factores (Cullen, Varanese, De Leon, 2008). Aquí centramos nuestro enfoque en un factor propio de la psicología del aprendizaje, el Desánimo Intelectual y su impacto en la retención de alumnos en la Facultad Regional Delta de la Universidad Tecnológica Nacional.

El desánimo intelectual, no sólo nos sumerge en la crisis educativa del nivel medio y como consecuencia nos induce a reconocer la necesidad de acciones de articulación para atenuar los efectos de este factor en cohortes futuras, sino que nos interpela acerca de acciones remediales en la organización de los cursos propedéuticos para potenciales candidatos a experimentarlo.

Nuestro grupo ha trabajado ambas dimensiones. En el abordaje de la primera – la crisis del nivel medio - nos hemos topado con una rigidez notable en las estructuras burocráticas que responden a los poderes políticos y también un variopinto arco de resistencias no explicitadas en los gremios docentes. Hemos propuesto, desde nuestro grupo, abrir ayudantías en nuestro seminario de ingreso para profesores que enseñen las materias básicas en el nivel medio, apuntando a tres objetivos: capacitar docentes de media desde nuestras estructuras de cátedra, recibir aportes de realidad de trincheras (las aulas) de nuestras escuelas secundarias y mejorar la relación docente-alumno.

Para la segunda dimensión, disminuir la ocurrencia del fenómeno de desánimo intelectual en los ingresantes actuales, hemos diseñado un Seminario Universitario que prestó especial atención a este problema, al punto de reemplazar los seminarios de ingreso anteriores, de corta duración, por un programa integral de nivelación y de orientación con carga curricular equivalente a un año del plan de estudios, modalidad semipresencial, con 252 horas presenciales y guías de estudio con materiales propuestos para triplicar esas horas, con cuadernillos de respuestas para autocontrol, e instancias de preguntas en las clases sobre las cuestiones y problemas trabajados en forma de coloquios públicos para profundización conceptual y soporte para la efectiva apropiación de los contenidos. Los impactos analizados en las primeras dos cohortes, muestran una clara tendencia que se está “potenciando” al alumno para un tránsito más exitoso por el plan de estudios, sin dejar de tener en cuenta que estamos hablando de recuperación de contenidos del nivel secundario y de orientación propedéutica, y que las asignaturas del grado plantean nuevas exigencias y necesidades de compromiso con el estudio que requieren un seguimiento específico.

Además se ha detectado la necesidad de profundizar aspectos puntuales en los contenidos y métodos de estudio para que el alumno mejore las competencias que indicamos a continuación:

1. Manejo de unidades en los cinco sistemas consistentes que se usan en ingeniería.
2. Interpretación y procesamiento de información en lenguaje gráfico
3. Correlación de variables y valoración causa efecto, utilizando, entre otros, elementos de estadística y análisis combinatorio (del tipo de los utilizados por consultoras en selección de estudiantes avanzados de ingeniería o de ingenieros)
4. Modelizar en lenguaje matemático, situaciones problema formuladas



5. Manejar los algoritmos matemáticos de resolución de los modelos resultantes del punto anterior.
6. Formular el problema cuando no está formulado
7. Conducir los procesos de cálculo a través del análisis cualitativo previo de los problemas y de la ponderación lógica de resultados parciales y finales
8. Análisis abierto de la situación resuelta en cuanto a diversos contextos, variaciones esperadas e imprevistas, cambio en los datos frontera del comienzo, sensibilidad de resultados a esos cambios
9. Saber usar la PC para enriquecer y potenciar la capacidad de análisis personal y fundado y no para empobrecerlo con uso de resultados que no se comprenden ni su significado ni su alcance.
10. Aprender a reflexionar sobre su avance en el conocimiento y a gestionar un aprendizaje autosostenido y continuo.

Las causales del factor que estamos analizando son diversas y se dan, en muchos casos, circunstancias puntuales conformando un amplio espectro de causas que, sumadas, desembocan en la evasión final. Aspectos familiares, laborales, afectivos y de contexto socioeconómico, deberán necesariamente ser desbrozados para que sea posible investigar el fenómeno de desánimo intelectual, caracterizarlo y establecer una relación causa-efecto con la deserción temprana en nuestra Facultad. El objetivo es conferirle entidad como factor interviniente en la Permanencia, susceptible de ser atemperado mejorando aspectos institucionales.

Se ha definido (Cullen P, 1999) al “Desánimo Intelectual” como la percepción, por parte del alumno, que alcanzar nivel de aprobación está fuera de sus posibilidades. Esta definición resalta por sí sola su importancia en el panorama educativo. Sobre esta causa de deserción se puede actuar desde los marcos teóricos pedagógicos y desde la “praxis” didáctica, para intentar una solución, al menos parcial, a partir del diagnóstico, caracterización, identificación de “déficits” asociados y comprensión del proceso de instalación del desánimo intelectual en el estudiante.

Nos interesa especialmente remarcar el hecho objetivo de jóvenes que se inscriben en la Universidad para mejorar su posicionamiento relativo en el mercado laboral y en su ámbito sociocultural, y, también, para acrecentar su autoestima, y ven truncadas sus posibilidades, a pesar de su esfuerzo, por una percepción íntima a nivel intelectual.

Claramente se aprecia una defraudación del Sistema Educativo que acreditó saberse que no se tienen y lo que es peor no se tienen las competencias mínimas para remediar el problema. Cuando el estudiante percibe esto último, no puede sobrellevar el desánimo intelectual y se va; la consecuencia es un fuerte impacto negativo sobre toda su vida futura, teniendo en consideración que la exigencia mínima de conocimientos para el desenvolvimiento social, en condiciones dignas, va subiendo inexorablemente por la dinámica del mundo moderno. Nuestro sujeto de estudio enfrentará riesgos serios de exclusión del mercado laboral en los segmentos en los que él deseaba trabajar. Su descenso a segmentos de menor calificación, para poder subsistir, representa un duro revés personal, y, además, una ineficiencia en la asignación del gasto social y una disminución de la productividad general de la economía.

Todos los esfuerzos que puedan hacerse para aumentar la inserción de jóvenes en los estadios socio económicos de mayor calificación, contribuirán a mejorar la posición relativa de nuestra Nación en el mundo globalizado del siglo 21.

Pero, mucho más importante que lo expresado en el párrafo anterior, evitará la defraudación hacia ese joven, cuya formación es responsabilidad del sistema educativo. Se



impone aquí una reflexión adicional: En la franja poblacional de ingresos bajos, esa responsabilidad es exclusiva del sistema educativo gratuito, por lo cual, si no se cumple adecuadamente, se desvirtúa el principio de igualdad de oportunidades que es el sustento del equilibrio social.

El desafío es muy grande, porque es importante lograr mayor retención, pero es esencial preservar la calidad de las carreras de grado.

## CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.

En el año 2006 se implementó un sistema de tutorías en la Facultad Regional Delta orientado a brindar al alumno un apoyo personalizado para que pueda enfrentar los problemas que dificultan su tránsito por el plan de estudios, tanto por factores académicos estrictamente como así también por otros factores que de diversas formas y en diferentes etapas del camino inciden en su rendimiento.

Sin duda se trata de una herramienta útil, que nosotros complementamos en nuestra investigación de la permanencia con el monitoreo de las actividades en el aula, de la oferta de servicios (biblioteca, actividades de “integración socioafectiva”, otras) y del clima institucional en transparencia, devoluciones en las evaluaciones y relaciones interpersonales docente-alumno y de docentes y alumnos entre sí.

En base a las circunstancias que hemos puntualizado, respecto a las características del “desánimo intelectual” concluimos que no es suficiente la acción remedial interna. Será preciso diseñar y poner en funcionamiento intervenciones más activas de extensión universitaria en la escuela media. La equidad en el acceso, con la necesaria calidad, va a demandar que las universidades atiendan la expansión de su matrícula, preocupándose y ocupándose de sus futuros alumnos. Todos sabemos que la equidad educativa seguirá siendo una cáscara vacía sino se ponen en la agenda universitaria la afectación de derechos humanos básicos (alimentación, vivienda, salud) en muchos de sus futuros alumnos. La extensión universitaria tiene que elaborar un mapa de la deserción en el nivel secundario e ir al rescate educativo, liderando procesos de empoderamiento académico de sectores vulnerables, donde hay que poner en juego energías sociales de otros actores.

Las perspectivas a las que nos enfrentamos frente a la expansión de la matrícula, si no actuamos antes, es cada vez más deserción por desánimo intelectual de muchos jóvenes que llegan a nuestras puertas cargando su ilusión desnuda. La dimensión de la crisis de la educación media es de tal complejidad que exige el aporte de la investigación universitaria para optimizar con criterios científicos la gestión de las escuelas, la capacitación de los docentes, los sistemas de evaluación de todos los actores del hecho educativo, el sostenimiento de la infraestructura escolar y la atenuación de los factores sociales que obstaculizan los logros educativos.

Sobre esa base de acciones extramuros, también hay que actuar intramuros para disminuir los casos de desánimo intelectual. Además de los factores institucionales positivos que hemos tratado, vamos a enfatizar sobre la utilidad de acicatear la inteligencia emocional de nuestros alumnos. La importancia creciente que se asigna en la investigación educativa al desarrollo y fomento de este tipo de inteligencia para la motivación de los estudiantes, no hace más que resaltar que es un factor esencial. Se propone aquí el diseño de herramientas (encuestas y entrevistas) para un registro estadístico de la percepción de los alumnos sobre el funcionamiento del servicio médico, oportunidades deportivas y culturales, biblioteca, apoyo en materias “arduas”, asesoramiento para los primeros pasos en el mundo laboral, formación en ciudadanía universitaria y general, formación en acción solidaria, espacios de participación activa en eventos sociales, culturales, de política universitaria y otros aspectos que puedan



coadyuvar para la formación integral en valores para la vida académica y para la vida en general.

El estudiante está atravesado por otros estímulos y realidades durante su tránsito académico, y la Universidad, frente a la nueva situación que generan en estos tiempos la diversidad y multiplicidad de mensajes que requieren atención debe prestar un servicio de soporte a la autonomía cultural y autoestima de sus alumnos fomentando en sus actividades de servicio el poder discriminador de mensajes en sus alumnos (Cullen P, 2006)) y atendiendo a su percepción sobre múltiples actividades ajenas a su carrera de grado que se desarrollan en las universidades, instituciones cada vez más complejas y diversificadas, y a como impactan dichas actividades en su desenvolvimiento cotidiano durante su carrera.



## Referencias Bibliográficas

- CULLEN, Patricio (2006). **Hacia el Renacimiento Educativo. La salida de la crisis como oportunidad.** EdUTecNe, Buenos Aires, Argentina
- CULLEN, Patricio (1999). **El Desánimo Intelectual y el ingreso a la universidad.** En: Trabajo final para la asignatura Psicociología del Aprendizaje de la Carrera de Especialista en Docencia Universitaria, FRD-UTN, Campana, Argentina
- CULLEN P; DE LEON A; VARANESE C (2008). **Objetivos e impactos de las acciones institucionales vinculadas con la permanencia de los alumnos de grado.** En: VIII Coloquio Internacional sobre gestión universitaria en América del Sur. Asunción, Paraguay.
- GARCÍA de FANELLI, Ana (2003). **Indicadores y estrategias en relación con la graduación y el abandono universitario.** En: La Agenda Universitaria, Buenos Aires, 2003.
- SVERDLICK, I; FERRARI, P; JAIMOVIVH, A (2005). **Desigualdad e Inclusión en la Educación Superior. Un estudio comparado en cinco países de América Latina.** Ed. LPP (Laboratorio de Políticas Públicas) y OLPED (Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas). Buenos Aires, Argentina